

La C = n.º 91

259

LA GRAN COMEDIA,
ZELOS
AVN DEL AYRE MATAN.

Fiesta cantada que se hizo à sus Magestades en el Coliseo
de Buen Retiro.

DE DON PEDRO CALDERON
de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

Diana.
Pocris.
Floreta.
Megera.
Alejo.
Thessfone.

Zefalo.
Erostrato.
Clarín.
Rustico.
Coro de Ninfas.
Coro de Zagales.

ORNADA PRIMERA.

*Sale por vna parte vn Coro de Ninfas,
y Pocris, trayendo en medio de todas
à Aura, cubierto el rostro, y por otra
parte Diana con Venablo, y las
demás con flechas.*

Pocris. Esta hermosa Diana,
cuya incauta belleza
baldo es de tus montes,
y oprobio de tus selvas,
es Aura, a quien tus Ninfas,
al sacro culto atentas
del puro amor que en ensalças,

del torpe que desprecias
presentan ante tí.

Coro. Y en forma de querella
de su amante delito
te piden la sentencia.

Aur. Ay infeliz de aquella,
que hizo verdad auer quien de
amor muera!

Pocris. Erostrato, vn Pastor,
à quien, por su soberbia,
todos los moradores
destos confines tiemblan

R 2

de

de noche tràs sus ansias,
de dia tràs sus fieras,
por ella de tus cotos
la linea sale, y entra;
disfamando de todas.

Coro. La votada pureza
con que tu Templo firuere
tus aras reuerencian.

Aur. Ay infeliz de aquella,
que hizo verdad auer quien de
amor muera.

Pocr. Anoche, quando en sombras
la luz del Sol embueca,
dexo la de la Luna
bañada en nubes densas:
porque tambien tuvielle
Prometeo su esfera,
que sus rayos robasse,
entre sus flores bellas
hurtos de amor lograua.

Coro. Y como a el no puedan
seguirle nuestras plantas,
prendimos solo a ella.

Aur. Ay infeliz de aquella
que hizo verdad auer quien de
amor muera.

Dian. Deseubridla la cara;
que quiero que me vea;
porque antes, que mi ira,
la mate su verguenga.
Sacrilega hermosura,
que torpemente ciega;
de mi Deidad no solo
el sacro honor desdénas,
pero de mi enemiga
Venus el triunfo aumentas,
haziendo que mis aras
firuan a tus ofensas;
como atreuida intentas;
que reyne amor donde el oluido
reyna.

Aur. Yo, si, quando. *Dian.* Suspende
la voz, el labio sella,
que ay delitos que crecen
la culpa con la enmienda.
A esse tronco la atad,
las manos atras bueltas;
y pues es de mis ritos
establecida pena,
quien flechas del Amor
indignamente sienta,
sienta no indignamente
de mi rencor las flechas
examine las vuestras,
y al impulso que viue, al mismo
muera.

Pocr. Ven, fiera. *Coro.* Ven, tyrana,

Aur. Tu, Pocris, que antes eras
mi mas amiga, mas
contraria te me muestras.

Pocr. Si, que por mas amiga,
me toca mas tu ofensa.

Aur. O plegue à Amor, o plegue
à Venus, que padezcas
lo que padezco, en ti
vengadas sus ofensas,
la primera de todas.

Pocr. Yo le doy la licencia
de ser, como me vea
Amor amar, su indignacion
primera.

Dian. Atadla, què esperais?
Atan à Aura al tronco,

Aura. Soberanas esferas,
poderosas Deidades,
Cielo, Sol, Luna, Estrellas,
fuentes, arroyos, mares,
montañas, cumbres, peñas,
arboles, flores, plantas,
aues, pezes, y fieras,
compadeceos de mi,
tened de mi clemencia,

no permitais que digan
ayre, agua, fuego, y tierra:
ay infeliz de aquella,
que hizo verdad auer quien de
amor muera!

Dentro Zefalo, y Clarin.

Zefal. Gemido es de muger,
que afligida lamenta.

Clar. Si ella obrò noramala,
quexese norabuena,
y sigue tu camino.

Zef. Como, oyendo sus quexas,
podrà el valor de vn noble
no ir à fauorecerla?

Clar. Yendo por otra parte.

Zef. Conmigo, Clarin, llega.

Dian. Pues fue de todas sombra?

Sale Zefalo, y Clarin.

Zef. Què villana violencia
se atreue a hazer a vna muger
ofensa?

pero què es lo que miro!

Clar. Vna vanda de bellas
señoras Cupidillas,
que estàn en vandas puestas
contra vna, a vn tronco atada.

Zef. No sè como obre cuerda
accion, que ofendo a muchas,
en vna que defienda.

Dian. O tu Estrangero joun,
que quiero creer las señas
del trage, por no hazer
tu culpa mas grosera
en auerte atreuido
à penetrar la senda,
que este sagrado guarda,
que este sitio reserua,
tanto, que nadie a èl llega;
que no escriua su muerte con su
huella.

Sin que mas examines,

Part. 7.

y sin que mas entiendas
del duelo en que nos hallas,
trance en que nos encuentras;
buelue atrás, y agradece
à la Deidad suprema
que estos montes habita;
que quiere que se sepan
sus iras; y por esto,
sin que complice seas
de errores que castiga;
permite que te bueluas:
vete, pues, si no esperas
que la voz del indulto se
arrepienta.

Zefal. En quanto a que, Estrangero;
no sè què estancia es esta,
lo que el trage te dixo,
no desdirà la lengua;
pero en quanto a que oi
miseras voces tiernas
de muger, cuyo acento
à discurrir me empena
lo inculto destos montes,
como, llegando a verla,
della llamado, puedo
dexar de socorrerla?

Dia. Viendo que mas arriesgas
en que me enoje yo, que en
morir ella.

Zef. Reconozco el peligro
de tu ceño, mas piensa,
que nobles culpas hazen
amigas las ofensas:
Pues aunque agora te enojese,
podrà ser que agradezcas
tu mesma mi despecho
despues contra ti mesma;
que hidalgos procederes
tienen tal encomienda
en lo illustre de vn alma;
que obligan, aunque ofendan?

R 3

Dian.

Dian. Segun esso, aun intentas
contra mi proseguir, en su defensa?

Zef. En su defensa si,
contra ti no. *Dian.* No echas
de ver, que es imposible
mantener la propuesta?
Porque como, si a darla
la muerte estoy resuelta;
y tu a darla la vida,
quieres que se conuengan
dos acciones, que están
tan cara à cara opuestas?

Zef. No sè, si no me vale
vna industria.

Dian. Què es? *Zef.* Esta:

Ponese Zefalo delante de Aura.

la templada cuchilla,
que blandida en tu diestra,
à tus ojos les pide
para matar licencia;
contra mi arbola; y todas
vosotras, Ninfas bellas,
tremolad contra mi
las embebidas cuerdas:
que de su vida escudo
mi vida, à ellos pies puesta;
muriendo yo primero
que a ella morir la vea,
cumplirè entrambas deudas,
pues ni me opongo a ti, ni salto
à ella.

Dian. Por mas que generoso
facilitar intentas,
ò rendido mi saña,
ò aliuo tu soberuía,
no has de poder, aparta?

Zef. Aduierte, considera,
que no es querer que viua;
pedirte yo que muera,

Clarín. Apartate, señor,
y que la tiren dexa,

tendràs vn lindo rato;

Zef. Esso, vil, me aconsejas?

Clar. Pues dime, huviera fiesta
como ver assaetear todas las
hembras,

quantò mas vna? *Dian.* Aparta;
digo otra vez. *Zef.* Espera.

Pocr. y el Coro. Què ay que esperar?

Aur. Los Dioses
mi vida fauorezcan.

Dian. Qual podrá contra mi?

Aur. El que, al ver mi tragedia;
porque tu no blafones
que contra Amor ay fuerça;
no bastando la humana
que traxo a socorrerla,
vsò de la diuina.

Coro. Como? *Cor. 2. dñ.* Desta manera;
Buela el tronco con *Aura.*

Aur. Ay infeliz de aquella
que hizo verdad auer quien de
amor muera.

Coro. En Ayre conuertida,
desvanecida buela
los diafanos espacios.

Dian. Quien duda, que las ciegas
fantasias de Amor,
quando mas se defiendan,
en ayre se consuman,
y en humo se conuiertan?

Pocr. Como Venus del agua
nació para que sea
fuego el Amor, y el ayre
de agua, y fuego mezcla,
los Imperios de Venus,
que ambos extremos median;
el ayre son: y assi,
la trasladò a su esfera;
para que, sin que tu
la mates, viua eterna
Ninfa del ayre *Aura,*

di.

diziendo lisongera.

Denc. Aur. No ya infeliz de aquella,
que hizo verdad auer quien de
amor muera.

Dian. Este aleue Estrangero,
que a tan mal punto llega
à embaraçar mis iras,
que dà aliento a que puedan
bolar a ella sus voces,
de mi colera fiera
serà despojo. *Zef.* En vano
temor ponerme intentas,
que heroicos pechos no
matan sin resistencia.

Dian. No es matar ventajosa
el castigar seuera:
y assi, de mi violenta
saña tu vida el desempeño sea.

*Caesele el venablo de la mano, al
executar el golpe.*

Pero què es esto? el dardo
que azerado cometa
ran siempre fue del bosque,
que despedido apenas
de mi mano salió,
quando a mis plantas puestas
viò tantas brutas ruinas,
sin que sañuda fiera,
ò ya la garra armada,
ò yà la armada testa,
por veloz se redima,
por feroz se defienda;
me falta: què tristeza!

què assombro! què terror! què
ansia! què pena!

*Vanse Diana, y las Ninfas, dexandose
el venablo, coge Zefalo, y Pocris se
le quiere quitar, y luchan
los dos.*

Zefal. De tanto mysterioso
palmo, testigo sea

en el Templo de Marte
este venablo. *Pocr.* Suelta,
que prenda de Diana
es tan sagrada prenda,
que aun dexada, no ay
mortal que la merezca:

Zef. Diana? *Pocr.* Si.

Zef. Aunque oir

su nombre me estremezca:
para lleuarle mas,
que me impides, me alientas;
a quien, beldad diuina,
despojo de tan nueva
lid toca, sino a quien
con la campaña queda?

Pocr. A quien debe cobrarlos,
por de su dueño. *Zef.* Dexa,
yà que bueluo dichoso,
que honrado tambien buelua!

Pocr. No en vano lo pretendas.

Zef. No en vano tu quitarme el honor
quieras.

Pocr. No has de lleuarle.

Zefal. No hagas

que tan alta presea
auenture el respeto,
ajado de la fuerça.

Pocr. Què es ajado? primero
que por tuyo le tengas,
con el has de quitarme
la vida. *Zef.* Aduierte.

Pocris. Suelta:

Hierele con el venablo:

mas ay de mi infelize!

Zef. Què has hecho? *Po.* Con la ciega
colera, no aduerti
que en la cuchilla puesta
la mano tenia; y tanto
al herirme con ella,
la purpura del roxo
coral que la ensangrienta;

R 4

me

me estremece, me yela,
me desmaya, me aflige, y me
atormenta,

que ni aliento, ni viuo,
y en ofuscada idea
de sombras que me asaltan,
de horrores que me cercan,
no sè, no sè de mi:

detente, aguarda, espera,
no, no me mates. *Zef.* Yo,

quando, si. *Pocr.* Cessa, cessa:
Pero què es lo que digo?
yo a vn acaso sugeta?
yo a vn delirio postrada?
yo a vn frenesi suspena?
que fantasia tan necia!
què ilusion! què delirio! què
quimera!

Vase.

Zef. Bello prodigio, aguarda,
hermoso assombro, espera.

Clar. Pues và muy bien feruida,

Dentr. Al monte, al prado, al valle, à la ribera.

Sale Erostrato. Ya que dexo esparcida
por toda la campaña la batida,
cuyas confusas voces,
que son mi seña, es fuerça que velozes
ayan la soberana
esfera penetrado de Diana;
en el inculto feto,
que desta linea à su vedado coto
divide el linde, quiero
recatado esperar al lardinero,
de quien mi amor fiado,
sus terminos rompiò, porque el cuidado
de que anoche sentido
fucise de alguna gente, cuyo ruido
me obligò à que saliese
veloz, porque con Aura no me viesse,
me tiene con rezelo
de si fui visto, ò no. *Sale Rus.* Valgame el Cielo;
en què cosas se mete

para que se detenga.

Zef. No quiero mas (ay triste!)
fino solo, que sepa
que el nacar que purpureo
manchò la nieue tersa,
al ver que los jazmines
en clauales se bueluan,
herido el coraçon
en el pecho me dexa
como diziendo en muestras
de mi dolor.

Dentro. Al monte, à la ribera.

Clar. Ruido de cazadores
à estotra parte suena;
y pues no has de seguirla,
busquemos por la selua
los cauallos, que sueltos
se quedaton en ella,
y vamos donde vamos.

Zefal. Dizes bien: quien pudiera
siguiendo ir su belleza!

Vanse

el

el que se mete: consonante, vete,
 pues nombre es mas pulido,
 Agente de negocios de Cupido;
 digalo yo, testigo
 de tantos sustos, pues. *Eroft.* Rustico amigo,
 muy bien venido seas.

Rustic. Y tu muy mal hallado. *Eroft.* Si desear
 sacarme de vn cuidado,
 dime de anoche acá lo que ha pasado.

Rust. Aunque la historia es mucha,
 toda la he de dezir. *Ero.* Empieza. *Rus.* Escucha.

Persiguiendo fieras,
 dicen, que vn dia
 con vn Coro encontraste
 de hermosas Ninfas.
 Viste entre ellas à Aura,
 y el que te incline
 es razon, pues la estrella
 ni dà, ni pide.
 De explicarte buscamos
 medios, y fuimos,
 si ella la Parainfa,
 yo el Parainfo.
 Dexo aparte vileres,
 jardines, noches,
 ingrelientes comunes
 de otros amores:
 y voy solo a que todas
 sus compañeras
 la acusaron, que xosas
 de no ser ella.
 Vieronte, y aunque fueron
 razones tales,
 si siempre muy ciuiles,
 oy criminales:
 Porque à Aura acusaron,
 de cuyo enojo:

resultò, que Doña Ana
 la atañe a vn tronco.
 Pocris su mas amiga
 fue la primera
 que la diera la muerte,
 si no viniera
 ne se quien a ampararla,
 mas sin efecto,
 porque solo quien pudo,
 diz que fue Venus,
 que mostrando que aquestas
 son cosas graues
 en Doña Ana, y en ella
 son cosas de ayre,
 conuertida en ayre
 se lleuò à Aura,
 adonde. *Eroft.* No prosigas;
 villano, calla.
 Calla, que no quiero oir,
 que con piadosas crueldades,
 a mi me conuierta en estragos de
 fuego,
 quien a ella conuierde en alhagos
 de ayre.

Rus. Pues tengo la culpa yo,
 di, para que te lo pague?

Eroft. Tampoco la tengo yo, y tengo la pena.

Rustic. Agentes de Amor, veis aqui vuestros gajes.

Eroft. Desvanecida hermosura,
 que vagamente constante,
 dexando de ser lisonja a las flores,

à seguir

à ser te trasladas lisonja à las aues.
 A llorarte voy perdida,
 y no me atreuo a llorarte,
 porque à la tierr. lagrimas corren;
 y no està en la r. aun caduca tu imagen.
 Y así, en suspi. presumo,
 que mejor mi see te halle,
 puesto que el ayre merece tu sombra;
 y son los suspiros alhajas del ayre,
 Mas como en lastima, Cielos,
 se conuerten mis pelares?
 desde quando en Erostrato ha sido;
 ò docil la quexa, ò la lagrima facil?
 Auiendo iras, y rigores,
 apelan à las piedades
 mis sañas, mis penas, mis ansias, mis furias;
 mal aya el dolor que me hizo co barde.
 Viuen los Cielos, villano.

Rustic. Viuan, sin que a mi me mates.

Erostr. Que oy han de ver mi vengança, no solo
 los troncos, los riscos, los montes, los mares;
 però Diana, y sus Ninfas,
 padeciendo los vltrages
 del abrafado despecho de vn loco,
 que ya para serlo, bastò el ser amante.
 Y essa Poctris, essa fiera,
 que mas amiga mostrarse
 debiera, verà que si vn elemento
 de aquella hermosura la pompa deshaze,
 otro elemento la vengas;
 y pues tan presto se abren
 las puertas del Templo, y en su sacrificio
 a todos es dado tocar sus Altares,
 yo, mas el tiempo lo diga,
 ea, Erostrato, si grande
 tu fama no puede hazerte oy eterno,
 veamos si eterno oy tu infamia te haze. *Vase*

Rust. Furioso vâ, y no sè cietto
 por què, pues muchos Gulanés,
 aun no conuertida en ayre tu Dama,
 por solo adorarla, adoran el ayre.

Mas

Mas como viuo me dexa,
por aqui pienso quedarme;
y assi, la desecha haziendo de que
en quanto ha passado estoy ignorante;
me bolverè al jardin, pero
mi muger con Diana sale;
de aqui hè de escuchar el intèro que lleua,
y ver lo que a solas al campo la trae.

*Retirase Rustico al bastidor, y salen Diana, y
Florera.*

Dian. Tu, Florera, has de dezirme
la verdad, pues tu la sabes.

Rust. Serà la primera que ha dicho en su vida.

Flo. Si harè, que soy boca de muchas verdades.

Dian. Quien es el que en los jardines
a deshora cierra, y abre?

Rust. Seguro estoy que lo sepa, si es fuerça
que porque no diga verdad, se lo calle.

Dian. No respondes? *Flor.* Què dirè?

Rust. Mas què echa la culpa à alguièn?

Dia. Què esperas, pues, prosigue. *Rust.* Ella està
pensando vn embuste con que disculparme.

Flor. Yo señora, quando, si?

Dia. Què te turbas? *Flor.* No te espantes,
porque dezirte que Rustico ha sido
el vil, el traidor, el picaro, infame,
que por interès, ò miedo,
à Erostrato espaldas haze,
no lo he de dezir, porque es mi marido;
y no has de saberlo de mí, aunque me mates;

Rust. O muger mía, mintiò
contigo la mas constante;
con el valor que resiste el dezirlo!

Dian. No me lo digas, que oy hè de vengarme
de vn villano con su muertes;
mas darle muerte es desáyre,
que no merece castigo tan noble
el rustico objeto de vn pecho cobardè.

A Añon mudè la fôrma,

en vengança de otro vltage,

y à aqueite he de hazer que nadie le vea,

Ayuntamiento de Madrid

Zelos aun del Ayre matan,

que en forma distinta de bruto no le halle;
 Padezca lo que es, pues es
 ocasion que Venus cause
 este rencor, que entre muertas cenizas,
 parece que yela, y no es sino que arde. *Vase*
Flor. Ella pensò que era boba,
 y que auia de sacarme,
 que Rustico fue quien tuvo la culpa;
 pues no, que no soy de engañar yo tan facil.
Sale Rustico del bastidor, con vna cabeza de
quatro caras diferentes, y vestido
de pieles.

Rust. Ya que Diana se fue,
 hermosa Floreta, dame
 los brazos. *Flo.* Ay triste! ¿es esto que miro!

Rustic. Por què te retiras?

Floret. Cruel Leon, no me mates.

Rustic. Yo Leon? estàs borracha,
 muger? quando a que te pague
 mi amor la fineza de no auer contado,
 que fui el agresor de culpa tan grande,
 vengo como vn Corderito,
 Leon te parezco? *Flor.* Amparadme,
 Cielos. *Rust.* Espera.

Flo. Ay què garras! què dientes!

Rust. Pues què ay que yo muerda, ni què ay que yo arañe?
Sale Pocris.

Pocris. De què, Floreta, dàs voces?
 mas què mucho que te espantes,
 mirando (ay de mi!) vn Oso tan fiero?

Rust. Pues ella por Leon me tenia de antes?

Las dos. No ay quien de tan bruta fiera
 nos fauorezca, y ampare?

Sale Zefalo con el venablo, y Clarin;
Zefal. Si, pues, mi destino à solo seguir
 oy voz de muger perdido me trae.

Clar. Tente, señor. *Zef.* No temais,
 que solo para este trance,
 no en vano perdiò su venablo Diana;
 y tu le dexaste en mi mano no en valde.

Clarín. Què quietas con vn hambriento

Lo:

Lobo meterte en combate?

Ra. Aun mas lisongero el delirio es de aqueste;
pues Lobo, animal de su especie me haze.

Zefal. Manchado Tigre, conmigo
embiste; puesto delante
me hallarà de la Dama, por quien
ya intento este azero bañar con tu sangre.

Rufic. Viue Dios, que vâ de veras,
y si se le antoja darme
con el venablo, lo harà, mientras passa
su frenesi, mejor es que yo escape. *Vase.*

Zef. Sin el trofeo de auer
llegado à aquesta ocasion;
no has de irte. *Pocr.* No le figas;
pues buelue huyendo veloz.

Zefal. Aunque vengarte del susto
fuera mi aplauso mayor,
me para tu vista mas
imperiosa, que tu voz,
a que entre a parte el cuidado
de aquel passado dolor.

Pocr. No le tengas, y dexando
el acaso, y la ilusion,
no el auerte detenido
atribuyas a fauor,
que es bien, si tu vn riesgo impides,
que impida otto riesgo yo;
por esso, que no siguiesses
dixe à essa fiera. *Zef.* Aunque son
piedades, y no caricias,
perdoneme tu rigor,
que yo me he de persuadir
à lo que me està mejor;
y yâ que no soy di chofo,
darne à entender que lo soy.

Pocr. Persuadirte a lo imposible;
es vna gloriosa accion.

Zef. Darfe por vencido antes
del riesgo, poco valor.

Pocr. El que su bien anticipa,
peligra en la presuncion.

Zef. Què importa que no lo sea;
para que lo piense yo?

Clar. Y vited en aqueste Alcazar;
no me dirà quien es? *Flo* Soy
Ninfa de escalera abaxo.

Clar. La norabuena me doy.

Flor. La norabuena de què?

Clar. De que por lo menos, no
llegarà à sus accessoriâs
desalentado mi amor.

Flor. Antes si, que en las siruientes
corre contraria razon,
que las de escalera abaxo;
de desvan arriba son.

Aura sale en lo alto sobre vn Aguila.

Aur. Ya que alada hija de Venus,
dexando en nuestra mansion
de ser de los bosques Ninfa,
Ninfa de los vientos soy,
à cuyo suave aliento
han de viuir desde oy,
de Aura inspirados, la planta,
la aue, el cristal, y la flor,
en flor, cristal, aue, y planta,
no aya musica, ò verdor,
que amor no publique; y pues
debi a Zefalo el fauor,
y el rencor le debi a Pocris,
y se hallan juntos los dos,
à lograr los dos assumptos

del favor; y del rigor,
 inspire suave el Aura de Amor.
Pocr. Què muerta voz! ay de mi!
Zef. Ay de mi! què viva! voz!
Los dos. Azia la parte del alma
 hablando està al coraçon.
Pocr. Mas con cerrar el encanto
 el oido, libre estoy.
Zef. Mas con mirar al hechizo,
 cumplirè mi obligacion.
Pocris. Donde vàs?
Zefal. Asegurando
 el passado riesgo voy.
Pocr. No, no has de passar de aquí.
Zef. Perdona esta vez tu voz,
 que no la hède obedecer,
 como antes. *Pocr.* Porquè no?
Pocr. Porque mandarme quedar
 en la passada ocasion,
 quando à no mirarte, iba
 tràs aquel bruto feroz,
 no es lo mismo, que mandarme
 quedar, quando à verte voy.
Pocr. Quien solo al riesgo obedece,
 poco debe a su passion,
 que obedecer contra el gusto,
 es la fineza mayor.
Zefal. Porque veas que no es
 interès, sino atencion,
 verte en paz. *Pocr.* En paz te queda.
Haze que se va.
Aura. Aunque se aparten los dos,
 inspire suave el Aura de Amor.
Pocr. Porque digo que se quede
 no mas, se queda: quien viò
 tan mal mandada obediencia?
Zefal. Porque me diga que no
 la siga, temo? quien, Cielos,
 viò en la ciega confusion
 del temor, y la osadia,
 tan bien mandado al temor?

Aur. Inspire suave el Aura de Amor.
Pocr. Pero si se fue, verè.
Zef. Mas verè, si se ausentò.
Pocr. A què buelues?
Zefal. Yo què sè?
 tu a què buelues? *Pocr.* Què sè yo?
Aur. Inspire suave el Aura de Amor.
Pocr. Yo a dezirte, que si quedas
 en toda aquesta Region,
 supuesto que de Estrangero
 yà el indulto se acabò,
 corre peligro tu vida.
Zef. Yo a dezirte, que corriò
 yà, pues le tengo à dos luzes,
 si me quedo, y si me voy.
Pocr. Pues si te dãn a escoger,
 ausentarte es el mejor.
Zef. Si el mejor es ausentarme,
 (ay Dios!) qual serà el peor?
Pocr. A mi, que el que fuere sea:
 vete, pues, no buelua yo
 à hallarte aquí quando buelua.
Zefal. Esto es dezirme, que no
 me vaya, sihas de boluer.
Pocr. Esta es locura. *Zef.* Yo doy
 que sea locura; pero
 locura puesta en razon.
Pocr. No te vàs? *Zef.* Si te vàs:
Pocr. Què pena! *Zef.* Què confusion
Pocr. Pero yo sabrè vencerla.
Zef. Mas sabrè seguirla yo.
Pocr. Por mas que ignorado acento
Zef. Por mas que ignorada voz.
Pocr. En mi oprobio.
Zef. En mi desliza.
Pocris. En mi injuria.
Zefal. En mi temor.
Pocris. En mi ofensa.
Zefal. En mi fortuna.
Pocris. En mi agrauio.
Zefal. En mi fauor.

Poc. Me estè diziendo al oido.

Zef. Diziendo estè al coraçon.

Los dos, y Aur. Inspire suaue el Aura de Amor.

Vanse los dos.

Clar. Y los dos en què quedamos?

Flor. En que los dos a otros dos.

Clar. Con que dirèmos cantando de nuestros amos al son.

Los 2. Inspire suaue el Aura de Amor?

IORNADA SEGVNDA.

Dentro grita de Pastores, y salen cantando todos los Musicos, y detrás dellos Zefalo, Erostrato, y Clarin de villanos, con dones en las manos, excepto Clarin, que no le trae.

Coro de homb. Venid, moradores de Lidia, venid, venid, que oy de Março la Luna se cumple, en que partidos el dia, y la noche, iguala Diana las sombras, y luzes. Venid, y trayendo de rosas, y flores, de fieras, y aues los dones comunes, las vnas sus rizos coronen guirnaldas, las otras sus aras adornen perfumes.

Tod. Venid, que oy de Março la Luna se cumple.

Eroff. Pues yà el dia amaneciò, en que estos montes saluden de Diana el Templo, à cuyo fin tantas gentes concurren: bien entre ellos mi rencor disfrazado me introduce, haziendo que este villano trage encubra, y dissimule:

persona, y intento, pues como entre todos me oculte, veràn Venus, Amor, y Aura, que si ay quien su pompa injurie, ay quien sus agrauios vengaue, y assi, con todos procure mezclarme, diziendo, a fin de que mi error execute:

Venid, y rexiendo con blancos azares, los roxos clauales, violetas azules, las vnas sus rizos coronen guirnaldas, las otras sus aras adornen perfumes.

Todos. Venid, que oy de Março la Luna se cumple, en que partidos el dia, y la noche, iguala Diana las sombras, y luzes.

Vanse todos, y quedan Zefalo, y Clarin. *Clar.* Noble en Tinacria naciste:

Zefal. Sigue, Clarin, esta tropa:

Clar. El juicio, que nunca tuve, tus cosas quitarme intentan.

Zef. Pues q ay oy que en ellas culpes:

y como nunca se vnen:

dè la fortuna, y la sangre:

las vanas sollicitudes,

causando al Mundo viuias,

por lo mal que en él se sufren,
 sobre escasezes de pobre,
 las vanidades de ilustre:
 quiso Dios, y tu ventura,
 que en este estado te acule
 la herencia de vntio, que en Lidia
 mataron sus senectudes,
 con cuyas nuevas alegre,
 por estar puesto en costumbre,
 que se regocije el viuo
 de lo que el muerto se pudre:
 à tomar la posesion
 venias, quando en la cumbre
 de aqueſte monte, los Cielos
 quisieron, que el eco eſcuches
 de vna delmayada voz,
 y que de oirla resulte,
 que vna Ninfa pague en ſangre
 lo que otra en ayre consume.
 Boluimos, porque no ſea
 la relacion peſadumbre,
 à buscar nueſtros caualllos,
 que por eſſos cerros huyen,
 quando otra vez nos llamò,
 ſin ſaber para qué vſe
 de voces contigo Amor:
 pues en lo tierno, y lo d ſe
 de tu condicion, no dudo
 quanto es diligencia inutil,
 quien ſiempre tuvo buen pleyto,
 ver, que à voces le reduce.
 Segunda vez a eſta Ninfa
 viſte; y en vez de que buſques
 los caualllos, y te vayas
 donde acomodado triunfes;
 veo, que en vna alqueria
 te aluergas, y en ella el luſtre
 de tu eſplendor, diſfrazado,
 en toſco ſayal encubres:
 Que es eſto, ſeñor *Zefir*. Claria,
 es vn deſtino que induce,

es vn hado que domina;
 y es vna eſtrella que influye;
 En buſca de los caualllos,
 para que ſeguir procure
 mi viage, lleguè a eſte
 pobre aluerque, donde ſupe,
 que la Luna, en que a Diana
 la ruſtica muchedumbre
 deſtas comarcas celebra,
 en eſte dia ſe cumple:
 y que en ſu ſolemnidad
 eran à todos comunes
 los vmbrales de ſu Templo;
 para que todos tributen
 à ſus Ninfas las ofrendas,
 que en tibia tremula lumbr
 ſacrifican, para que
 quando ſus aras ahumen,
 ſuban al Cielo en pavesas,
 cuyas condenſadas nubes,
 como Eleino dize, la hazen
 Deidad de ſombras, y luzes;
 y ſiendo aſſi, que por pocos
 dias mas, ò menos, pude
 de tanta celebridad
 lograr el dia, no acueſe
 quedarme en aqueſte trage;
 en que mis dichas diſpoſe:
 pues ſi la verdad te digo,
 bien que tu te la preſumes,
 no ſolo curioſidad
 me mueue; pues no es bien dudo
 que con aqueſta ocaſion
 logren mis ſolicitudes
 el boluer a ver aquella,
 que con diuinas viſlumbres;
 luziendo à par de Diana,
 à par de los Cielos luze.
 Y aſſi, ven tràs eſta tropa;
 que yà del Templo deſcubré
 del dorado chapitel

almenas; y valaustres
Mas no vengas sin ofrenda,
de estas bellas flores pule
siquiera algun ramillete,
y träs mi con todos sube:
pues yo, para disfrazar
el alto intento que truxe;
irè diziendo con todos,
para que su aplauso ayude:
Venid, y mezclando de fieras, y
aves
matizes que alhäguen, lisonjas que
adulen,
las vnas sus rizos coronen guir-
naldas,
las otras sus aras adornè perfumes.

Vase. Zefalo.

Coro 2. Venid, que oy de Março la
Luna se cumple.

Clarín. Ya que auiendo de seguir
la tropa, es fuerça procure
lleuar ofrenda, de aquesta
huerta algunas frutas hurte.

**Sale Rustico con mascara de lebel, y
collar, y pieles.**

Rustic. Si se avrán cansado ya
todos del passado embuste
de hazerme creer que soy
monstruo: en aqueste lo apure.

*Descubrese el Templo, salen por vna puerta los
hombres, y por otra las mugeres, Diana està en
el trono, y sale Erostrato, Zefalo, Clarín, y Rustico.*

Todos. Venid, moradores de Lidia, venid,
venid, que oy de Março la Luna se cumple;
en que partidos el dia, y la noche,
igualá Diana las sombras, y luzes.

Coro 1. Venid, y trayendo de rosas, y flores;
de fieras, y aves los dones comunes,
las vnas sus rizos coronen guirnaldas,
las otras sus aras adornen perfumes.

Tod. Venid, que oy de Março la Luna se cumple.

Part. 7

Hà pastore clar. Ay infeliz:
què perro tan fiero acude
à guardarlas! **Rust.** Hà pastore
Clar. No, señor mástin, aguze
centra mi las presas, que
no he tocado vna legumbre
tan sola en toda su huerta.

Rust. Oye, aguarda, de quien huyes!

Clar. Ay como ladra rabioso!

Rust. No ya el cordelejo dure:

basta, pastor, y di quien
à aquesta burla te induce?

Clá. Fiestas haze, y no me muerdes;
y si es que el discurso arguye,
que a vna Deidad cazadora
vn perro es don de gran fuste;
se le he de llevar: tus, tus,

cito. **Rust.** Por mas que me atuse;
nada enmiendo; y pues no ay

perro que con amo ayune,
dexarme llevar de aqueste
quiero. **Clá.** Tus, tus: qual acudes;

y luego dirán, que no ay
à perros viejos tus tuses:
trahilla he de hazer de la honda;
ir conmigo no rehuses.

Rust. No harè, si a comer me lleuas.

Clar. Con todos aora pronuncie:

venid, moradores, &c.

Vanse.

S Dia;

Dian. Rusticos moradores,
destos campos de Lidia,
para que mas la embidia
de vuestros sacros loores
ofenda a la Deidad de los.

Amores:

pues para mi no ha auido,
ni dadiua, ni ofrenda,
fino la que pretenda
publicar, que este ha sido
contra el amor empleo del
oluido.

Id vuestros altos dones
dando à mis Ninfas bellas;
y alternando con ellas
las musicas canciones,
dezid para blason de mis blasones.

Cero. Pues la vitoria mayor
vencerse à si mismo ha sido,
muera el amor, y viua el oluido,
viua el oluido, y muera el amor.

Eroft. Mi soberuia el primero
à la ofrenda me lleua,
la voz el labio mueua,
no el coraçon, si espero
lograr postrado lo que aliuo
muero.

**Llega à vna Ninfa con el arco, y
flecha.**

Si el arco de Amor (ò bella
Deidad) el mayor trofeo
para Venus es, bien creo
que este venga a Diana bella,
pues su estrella
verà, que a esta media Luna
no ay ninguna
fiera, que no sea inferior;
y mas quando su esplendor
diga, de su flecha herido,
muera el amor, y viua el oluido;
viua el oluido, y muera el amor.

**Llega Zefalo, a Pocris con vn ramo
de llete, ò guirnalda.**

Zefal. Cobarde a hablarla llego:
como podrè, diuino
Amor, fra tu destino
los influxos no niego,
de yelo hablar, y padecer
fuego?

Pocr. Cielos, què es lo que miro!
no es este el estrangero?

Zef. Turbado al verla muero.

Pocr. Muerta al verla respiro.

Zefalo. O si hablàra sin voces
fuspiro!

Azucena, y rosa vès
en Iris, cuya belleza
símbolo es de la pureza;
y sangre de Venus es;
y assi, a tus pies
rosa, y azucena, infiero
líongero.

dòn, pues vna es del candor
imagen, y otra el verdor
dize, en purpura teñido:
muera el amor, y viua el oluido.

Tod. Viua el oluido, y muera el amor.

Pocr. De azucena, y rosa fuera
acepto el dòn que me dàs,
si la blancura no mas
sin la purpura viniera.

Zefal. Mal pudiera,
si la vi en sangre teñida.

Pocr. Ay de mi vida,
si se acuerda del dolor!

Zef. Y ay de la mia, al rigor
de auer de dezir rendido:
muera el amor, y viua el oluido.

Tod. Viua el oluido, y muera el amor.

Clar. Estrafalaria beldad,
que ni turba, ni embaraça,
este lebré para caza.

en nombre mío tomad.

Rust. Què maldad!
yo lebre de mi muger?

Floret. Agradecer
debo el dòn por el mejor.

Clar. Es famoso cazador.

Rust. De què lo aueis vos sabido?

Cl. Muera el amor, y viua el oluido.

Tod. Viua el oluido, y muera el amor.

Coro 2. Todos de nuestro exercicio
las primicias dedicamos.

Coro 1. Y todas las aceramos
de Diana en sacrificio.

Dian. Yo propicio
à vuestro justo desvelo,
culto, y zelo,
os ofrezco mi fauor,
que no es el oro el valor,
fino el auer repetido.

Dentro Aura.

Aura. Viua el amor, y muera el
oluido:

muera el oluido, y viua el amor.

Dia. Esperad, què nueva voz,
sacilegamente infiel,
en los Coros de Diana
clausula de Venus es?

Todos. A nadie vemos, y solo
sentimos, al parecer,
vn viento que blando inspira.

Dian. Pues te oyen, y no te ven,
quien erès. ò tu del ayre
veloz vaticinio?

*Veese Aura en el ayre, en vn carro
tirado de dos camaleones, y cantando
baxa al rabiato, y auanessandole por
delante de todos, y buelue a subir por
la otra parte, con el ultimo*

verso.

Aura. Quien
perturbando en tus aplausos

la ingratitud de tu fee,
sin que la impidas la entrada,
penetrar puede, y romper
las claraboyas al Templo,
y las cercas al vergel,
entre amor, y oluido
publicando, que
no enmienda al amar
el aborrecer.

No, pues, de ingrata blafones,
que bien puede vna muger
mantenerse en ser constante,
sin passar à ser cruel:
y es darle tiempo al extremo,
querer no aya medio, pues
entre el fauor de su agrado,
y el odio de su desdèn,
puede partirse el camino,
à cuya causa ay quien fiel,
penetrando tus vmbrales,
repita vna, y otra vez,
que contra el oluido
amor viua, pues
no enmienda al amar
el aborrecer.

Vase.

Dia. Traicion en el Templo ay
de algun amante, por quien
quiere Iupiter, que el viento
estis noticias me dè.

Eroft. Ay de mi, si me conoce:
pues en llegando à saber
el intento con que vine,
què disculpa he de tener?

Zef. Ay de mi, si en mi repara;
pues es fuerza conocer,
que la intencion que me traxo,
afecto del amor fue?

Clar. Ay de mi, si vè que quiero
à esta maldita muger.

Rust. Ay de mi, si se le antoja
que el perro que rabia es.

S 2

Dia.

Dia. A todos miro, y en nadie
 el alma penetro: què
 poder soberano ay,
 que se oponga a mi poder?
 Yo de Iupiter segunda
 hija no soy: no soy quien
 en mayorazgos de luz
 parte al Sol el rosciler?
 No soy la que con tres rostros,
 sien do mis Imperios tres,
 Diana en la verde selva,
 Luna en el azul dosel,
 y Proserpina en el negro
 centro, los mortales ven
 tal vez presidir opuesta,
 y favorable tal vez?
 Y dexando la deidad
 aparte, no soy la que
 de los montes de la Luna
 predomina la altivez?
 cuyas venenosas plantas,
 inficionadas, hazer
 prodigios se miran, quantos
 al hombre mudan el ser?
 Pues madre de horror, y miedo,
 les trueco el semblante, bien
 empañándole à el la faz,
 como à todo el dia la tez?
 Pues como, ù Deidad, ù Maga,
 no alcanço (ay de mi!) à saber
 quien me ofende, quiè me injuria,
 ni quien me ultraja, ni quien
 la luz de mi penetrar,
 la fuerza de mi entender
 impide? mas ay de mi:
 buelvo a dezir otra vez,
 que si contra iras de Amor
 hizo wando mi esquivéz,
 què mucho, Cielos, què mucho
 que todos contra mi estèn
 vanderizados los Dioses.

pues perturbada la ley,
 quando de mi recusados,
 estàn sobornados del.
 Mal huviesse vn lluvia
 de oro, vna adultera red,
 y en los Caistros de vn cisne
 los verdores de vn laurel:
 estos profanados dones
 dexad, arrojad, romped,
 que con sospechas de alguno
 ninguno he de agradecer.
 Salid, pues, salid, villanos,
 del Templo, y todas despues
 cerrad sus puertas, que mas
 no se han de abrir, hasta que
 deste oprobio, este baldon
 el fin sepa, y ay de aquel
 por quien el ayre me auisa,
 tras cuyos ceos irè:
 Pues aunque todos los Dioses
 fauor à algun traidor den
 contra mi, no contra mi
 han de mantenerle, al vez
 que penetrando el supremo
 folio, subo à proponer
 à Iupiter mi querella,
 aunque rezele, y aunque
 tema, que de su delito,
 siendo reo, le haga juez;
 que en Iupiter aun no es fácil
 obrar mal, y juzgar bien;
 y mas quando voy
 à alegar contra el,
 que en mienda al amar
 el aborrecer.

Por. Sube al sacro folio, sube;
 sube al supremo dosel,
 y pues à todas nos toca,
 de parte de todas vè.

Todas. Y sepa que vè
 à alegar contra el,

que enmienda al amar
el aborrecer.

Huyen todos, y desaparecese Diana.

Coro 2. Huyamos todos.

Rust. Huyamos.

Clar. Esto no, señor lebel;
que pues nos buelven los dones;
ha de ir conmigo vsted.

Vase Rustico, y Clarin.

Eroft. Aunque su enojo me dió
que dudar, y que temer,
perdido en su ausencia el miedo;
detrás de aqueste cancel
me he de quedar escondido,
que no tengo de perder
la ocasion de mi vengança,
por si no la hallo otra vez. *Vase.*

Coro. Pues hemos quedado solas,
el Templo à cerrar bolued,
no en ausencia de Diana
estè abierro.

Vanse las Ninfas.

Pocr. Dezis bien.

Zef. No dicen, sino le cierran
al ayre, que dixo. *Pocr.* Què?

Zefal. Que puede vna ser constante,
sin passar a ser cruel.

Pocr. Què importa esto? *Zef.* Mucho.

Pocr. Porque, dià *Zef.* Porque
no enmienda al amar
el aborrecer.

Pocr. Si, mas vos como aqui solo
os quedais?

Zefal. Como no sè
la senda que me desvia
de vos. *Pocr.* A quella no es?

Zef. Si debe de ser.

Pocr. Pues como
viendola, no la sabeis;

Zef. Quien quita verla los ojos,
y no acertarla los pies?

Part. 7.

Pocr. Por esto os la enseño yo:

Idos, forastero, ved,
que el Templo se ha de cerrar,
y que empieza à anochecer.

Zef. Si harè, pero permitidme,
que estrañe, que al tiempo que
vos me mandais que me vaya,
que me quede me mandeis.

Pocr. Yo què os quedeis? quando?

Zefal. Quando

dezis que me vaya. *Pocr.* Pues
el advertiros que os vais,
es deziros que os quedeis?

Zef. Si, que el oir es criado
tan mal mandado del ver,
que todo lo que le dicen,
siempre lo entiende al revès:
Y así, entre veros, y oiros,
perdonad, si descortès
abandona el coraçon
lo que oye, por lo que vè:

Pocr. Perdonadme vos a mi,
que no me atreuo a entender
platica, que à mis oidos
llega la primera vez.

Zef. No visteis estrellas? *Pocr.* Si,

Zef. No visteis flores?

Pocr. Tambien.

Z. f. No oisteis aues?

Pocr. Si oi,

Zef. Cristales no escuchasteis?

Pocr. Si escuchè:

mas con la platica, estrellas, è
flores,
cristales, è aues, què tienen
que ver?

Zef. Preguntadse lo al ardor
de aquella primera Estrella;
vereis, que en blando rumor
del ayre que inspira, responde
por ella.

S 3

Aira

Astranieſſa Aura. en vn carro por el
tablado.

Aur. Què eſtrella no influye afeçtos
de Amor?

Zef. Al verde boton que eſconde
de aquella flor el matiz,
lo preguntad, vereis donde,
dudando ſi nace, el ayre reſponde.

Aura. Què flor no es de Amor vn
concepto feliz?

Zefal. Al tierno dulce clamor
lo preguntad de aquel aue,
vereis como a fu dolor
el ayre reſponde, diziendo ſuaue.

Aura. Què clauſula no es vn gemido
de Amor?

Zef. Preguntadſelo al ſonido
de aqueſſe criſtal, que herido
baxa del monte al vergel,
vereis que reſpõde el ayre por èl.

Aur. Aquí eſtà el Amor, pues, aquí
ſe haze el ruido.

Pocr. Què importa que ame la bella
luz? ni que amen (ay de mi!)
matiz, rumor, y querella,
ſi nunca han de ſer exemplar
para mi
el aue, el criſtal, ni la flor, ni la
eſtrela.

Idos, pues, que ſiento ruido.

Zef. Yo (ay infelize!) me irè,
mas con vna condicion..

Poc. Què os adiuino qual es?

Zef. No hareis mucho, q̃ es mui facil.

Poc. Pues dezidla. *Zef.* No dirè,
haſta que vos la digais,
por ver ſi el alma me veis.

Pocr. Eſto es querer Cortesano,
dezir, que es ella deſpues.

Zef. Pues digamoſlo a la par.

Pocr. Es que a diuitais.

Zef. Es, que noteis.

Pocr. Que ſiendo conſtante:

Zefal. Y no ſiendo cruel.

Los dos. No enmienda al amar
el aborrecer.

Pocr. Es verdad.

Zefalo. Verdad es.

Pocr. Que todo mi mal.

Zefal. Que todo mi bien.

Pocr. Eſtà en que entendais?

Zefal. Eſtà en que penſeis.

Los dos. Que ſiendo conſtante,
y no ſiendo cruel,

no enmienda al amar

el aborrecer. *Vanſe.*

Sale Floreta.

Flor. El Templo cierran, y yo,
como no ſoy Ninfa dèl
fuera he quedado, y no acaſo,
ſi para diſcurrir es
què ſe avrà Ruſtico hecho,
que dia de tal placer
no ha parecido, azia donde
vaya à buscarle no sè.

Salen Clarin, y Ruſtico.

Clar. Por donde mi amo echaria
conmigo à buscarle ven,
eito, tò, pues ya tu amo
ſoy. *Ruſ.* Y ſe le echa de ver,
que es amo, pues ſolo cuida
del mandar, y no el comer:
mas ſigole, porque otro
en otra tema no dè.

Clarin. Mas què miro!

Flor. Mas què veo!

Clarin. No es aquella.

Flor. No es aquel.

Clar. La Ninfa de mala mano!

Flor. El Lacayuelo de a pie!

Clar. Digame vced, Reyna mia,
ſi ſabe por donde fue.

Vn amo que Dios me dió:

Flor. Digame si sabe vsted
de vn maridillo, que a mi
me dió el diáblo. *Rust.* Yo sè del,
por señas de que a estas horas,
sin saber como, ò por què,
me dize, que està hecho vn perro.

Flor. Sal aquí. *Vase Rustico.*

Clar. No le pegueis,
que para los jaulies
es vna pieza de Rey:
y pues maridos, y amos
no son prendas de perder;
de nuestras cosas hablemos,
y busquemoslos despues:
y así, Floreta, sabrás
que él se ha quedado, por ver
à vna Ninfa de retorno,
yo me he quedado con él,
tan solo por verte à ti.

Flor. Y diga, amante nouel,
como es esto de retorno:
loy yo mula de alquiler!

Clar. Hazte tu de propiedad:
y si he hablado descortès,
enmiendeno. *Flor.* Quien?

Zefel. Clarin, de que dàs voces?

Clarín. Ay es vn puerco, que me ha muerto a cozes:

Zefel. Estas borracho, ò loco?

Clar. Lo vno no mereci, lo otro tampoco.

Zefel. Cobra aliento, y sentido.

Clar. Cozes a mi, que Lacayuelo he sido?

Zefel. De què nasc esse yerro?

Clar. De q vn perro me ha dado pan de perros:
pues huyendo se alexa

de vn jauli, y en su poder me dexa.

Zefel. Quien? que aquí no ay persona.

Clar. Cozes a mi galàn de vna fregon?

Zefel. Dexa aqueßas locuras.

Clar. Si harè, en dexando tu tus auenturas,
con que en las seluas eres

Clar. Los braços.

Flor. Como? *Clar.* Así. *Abraçala.*

Sale Rustico con cabeça de jauli.

Rust. Què llego a ver!
no ha de passar ante mi
de tal abraço la fee.

Los dos. Què es esto?

Rustic. El perro que rabia.

Flor. Què jauli tan cruel!

Clar. Jamàs mayor puerco vi.

Rust. Esto es por honrarme vsted:

Jauli me has hecho; pero
de què me quexo? de què? *Api*

si en no auerme hecho venado,

me han hecho mucha merced.

Mas vengaràse en los dos
mi furia, empezando en él.

Clar. Ay, que A donis del trapillo;

sin por què, ni para què,

me dà muerte vn jauli!

Flor. Tu perro te ayude, pues

èl para los jaulies

es vna pieza de Rey. *Vase*

Vase Rustico y sale Zefel.

Clar. Perro mio de oy acà
à darme la vida ven.

amante de nouela. *Zef.* Como quieres
que me ausente de aquella,
que imperioso destino de mi estrella,
no solamente el día
en estos montes, mas la noche fria,
qual vès, me tiene en calma,
re mora de la vida, imán del alma,
y con mortal despecho,
vn Etna el coraçon, Volcan el pecho;
siempre que a verla llego,
todo es de zirme (ay triste!)

Dentro todos. Fuego, fuego.

Zef. Pero què confusas voces
son estas, que de los vientos
aduinadas, las hurta,
antes de oirlas, el eco?

Clar. No sè, pero à aquella parte
se yè vn pavoroso incendio,
que de la noche desmiente
la obscuridad. *Zef.* Azia el Templo
es de Diana. *Clar.* Y aun el
el que se abraza, pues dentro
es donde se oye el confuso
clamar de ziri.

Dent. tod. Fuego, fuego.

Zefal. Quien nos dirà lo que ha si to?

Clá. Quien lo ha de dezir mas cierto,
ni claro, que el fuego mismo?

Sale Erostrato.

Erostr. Logróse mi atreuimiento:
la llama que de sus aras,
en sagrado culto ardiendo,
era su mayor aplauso,
terà su mayor desprecio.

Zefal. Quien va? quien es?

Erostrat. No lo sè,

que esse assombro, esse despecho,
essa desesperacion,
esse escandalo, esse estruendo,
me ha dexado tan sin mi,
de mi (ay de mi!) tan ageno,

que de quien soy olvidado;
de lo que fui no me acuerdo:
pero esse estrago lo diga,
quando de su saña huyendo,
à los montes a ampararme
voy de mi contra mi mesmo:
Aura, ya que de los ayres
tienes el veloz Imperio,
anima la llama tu,
que yo encendida la dexo:

*Vase, y sale Aura en lo alto, sobre
una salamandra.*

Aura. Si harè, que si de amor, y ira
partimos los dos estre mos,
es bien que de ira, y amor
partamos los elementos:
y pues el fuego te toca,
que encendió tu atreuimiento,
y a mi el ayre que le auine,
arda todo.

Dentr. Fuego, fuego.

Zefal. El Templo es el que se abraza,
que en humo, y llamas embuelto,
de mas cerca se diuifa:
conmigo ven.

Clarín. A què efecto?

Zef. De f. correr a quien pueda.

Clarín. Vè tu, que eres Cauallero,
que los socorros jamàs

tocan a los Lacayuelos.

Zef. Entra conmigo, cobarde.

Clar. Por sola vna cosa quiero entrar, y es, por ver si hallo quemadas quantas ay dentro.

Vanse los dos, y descubrese la perspectiva del incendio, y Aura bolando sobre el fuego, y Van passando las Ninfas, y se entran, como van diciendo los versos.

Ninf. 1. Moradores destos riscos.

Ninf. 2. Pastores destos desiertos.

Ninf. 3. Cazadores destas seluas.

Todos. Acudid, acudid presto.

Vno. El gran Templo de Diana, abtalado Mongibelo, arde en pauefas. *Otro.* Vesubio su gran fabrica se ha buelto, fuego. *Voz 1.* que me abrafo, fuego

Voz 2. Que me quemó.

Vnos. Piedad, Dioses.

Aur. Arda todo. *Otr.* Piedad Cielos.

Vna. Al Altar. *Otr.* Al chapitel.

Otro. A la torre. *Otr.* Al claustro.

Otro. Al Templo.

Aur. Aunque mas acudais todos, en vano será el intento, si Fenix de tanta hoguera, yo con mis alas le enciendo.

Salen Zefalo, y Clarin.

Zef. Entre las caducas ruinas que ya el voraz elemento vnas de su centro arranca, y otras reduce a su centro, he de arrojar me. *Clar.* Yo no. *Vase.*

Zef. Por si venturoso puedo, aunque sobre mí se venga toda su maquina al suelo, socorrer alguna vida.

Voz 1. Que me abrafo, fuego.

Voz 2. Que me muero, fuego.

Voz 3. Que me quemó, fuego.

Voz 4. Que me ahogo, fuego.

Vnas. Piedad, Dioses.

Otras. Piedad, Cielos.

Aura. A pesar de sus clamores, arda todo. *Tod.* Fuego, fuego.

Sale Poeris tropezando, y aixe antes de salir

Pocris. Ay infelize de mí!

Zef. Azia allí se oyó el acento:

si fuera el Baratro, entrara su Abismo.

Aora sale Poeris.

Pocr. Valgame el Cielo como, donde todo es llama, en solo sombras tropiezo? de que me sirven las luzes, si a ver (ay de mí!) no acierto?

Zef. No temas, pues mariposa yo por ti de Amor, no temo la llama, por mas que a tiua quiera abrafarme.

Pocr. Quien? pero ni el aliento, ni la voz, la vida, ni el alma puedo usar: que mucho, si faltan alma, vida, voz, y aliento?

Cae desmayada.

Zefal. En mis brazos ha caído: pues ¿guardo? pues que espero? y si solo en esta vida logradas mis dichas lleuo, arda el Templo de Diana.

Vase, lleuandola en los brazos.

Aur. Si arderá, mas no por esto Poeris dexará de arder, pues vá de vno en otro incendios donde su lamento diga, cifrando en otros lamentos.

Voz 1. Que me abrafo, fuego.

Voz 2. Que me muero, fuego.

Voz 3. Que me quemó, fuego.
Voz 4. Que me ahogó, fuego.
Tod. A la torre, al claustro, al Templo.
Aura. Arda todo.
Todos. Piedad, Dioses.
Aura. Todo acabe.
Todos. Piedad, Cielos.

JORNADA TERCERA.

*Estando puesto el teatro del bosque,
 que fue con el que se cubrió el incendio,
 sube el peñasco con quatro personas,
 Diana en lugar eminente, Mejera
 en vn lado, Thestione en otro, y Aleto
 a los pies, vestidas de velillo negro,
 el de Diana con estrellas de oro,
 y el de las tres con algunas
 llamas de oro.*

Dian. Ya que aquí este peñasco,
 cnyra esmeralda bruta
 pedizo desalsido
 del venenoso monte de la Luna:
 Es mi Trono, después
 que ni pompa mas suma,
 ni dosel mas excelso
 ha de tener mi Magestad Augusta,
 Hasta que à su esplendor
 el Templo restituya,
 que sacrilego fuego
 en pardas ruinas convirtió caducas:
 Desde el de mi vengança
 las leyes distribuya,
 que Tribunal es digno
 vn risco à quien delitos brutos
 juzga.

Y pues, como a Deidad
 de la esfera nocturna,
 vino a mi inuocacion
 en alas el terror de las tres Furias.
 Supuesto que de Aura,

à quien Venus ayuda;
 los Dioses no me vengan
 mas, que en verla bolar golfos de
 pluma.

En Erostrato el ceño
 empieze, tu le busca
 en los montes, adonde
 le retiró el asombro de su culpa:
 O Megera inhumana,
 fieras le obliga à que huya
 de las gentes, sintiendo
 ansias, fatigas, coleras, y angustias.
 Tu Aleto, pues que Pocris
 con Zefalo me injuria:
 pues apostata mia,
 con el de amor en las delicias
 triunfa.

En su rendido pecho
 harás que se introduzgan
 de los zelos el aspid,
 que entre las flores del amor se
 oculta.

Tu Thestione, à el
 los sentidos perturba,
 para que mi venablo,
 de quien agora tan vfano vfa,
 Le haga yo instrumento
 de sus tragedias, cuya
 lastima sea baldon
 de Deidad que a fer llama nació
 espuma.

Y porque vn vil castigo
 no piensen que en mí dura,
 à vista destes, cobre
 Rustico la primera forma suya:

Las tres. Tu verás que obedientes
 à las órdenes tuyas,
 hacemos que las tres
 padezcan, penen, giman, lloren,
 sufran.

Dian. Pues antes que del día,

que a mi pesar, madrugá,
del monte, y del Alcazar
corone el chapitel, dore la punta:
Cada vna por su parte:
à su exercicio acuda.

Meg. Pues à los riscos, donde
à las gentes Erostrato se hurta.

Thefis. A los bosques, en que
Aura à Zefalo busca.

Aleth. A los Palacios, donde
Pocris de Amor la vanidad ilustra.

Dian. A la sagrada esfera,
desde donde yo in fluya
rigores, que los tres

Todas. Padezcan, penen, giman, llorẽ,
sufuran.

Aleth. Y pues soy la primera
que de Pocris vâ en busca,
desde esta parte haga,
que el Palacio en que habita se
descubra.

*Dividese el peñasco en quatro partes, desapa-
reciendose las quatro, y descubrese a este tiem-
po el Salón Regio, con los fontos de retretes,
y jardines, y salen Zefalo con el Venablo,
y Pocris deteniendole, y Clarin,
y Floreta.*

Pocr. Mi bien, mi señor, mi esposo, mi dueño,
supuesto que Amor supo vfar contra mi
tal vez de la sangre, del fuego tal vez,
haziendome a sangre, y fuego la lid.
De aqueste venablo el pretagio lo diga,
bien como de aquel incendio el ardid:
no, ya que feliz dos acasos me hizieron,
permitas que me haga vn cuidado infeliz.

Zef. Pues mi esposa, mi Cielo, mi gloria,
mi dueño, mi bien, cuidado tu? *Poc.* Si.

Zefal. Aduiérteme del, y veràs quan atento
procuro enmendarle:

Pocris. Pues oyele. *Zefal.* Di.

Pocr. Del desmayo, del susto, del miedo;
à cuyo pavor el sentido perdi;
de vn fuego a otro fuego escapado mi vida;
apenas cobrada en tus braços me vi;
quando deudora (ay triste!) al amparo;
y aun mas que al amparo deudora (ay de mi!)
à la blanda querella del llanto;
si torpe en la voz, en los ojos sutil;
me dexè vencer de tu ruego;
figuiendote donde estoy tan feliz;
como en tu lustre publican las pompas;

Zelos aun del Ayre matan,

desde este Palacio hasta esse Iardin;
 y mas al cumplirme aquella palabra,
 que fue la disculpa con que me rendi;
 pues sin ahajar sumisiones de amante
 imperios de esposo, vno, y otro te di:
 Hasta aqui confieso la dicha,
 pero prosiga el temor desde aqui,
 pues quando contigo me miro mas vanas;
 es quando mas triste me miro sin ti.
 De la caza el afan generoso
 tanto estos dias te lleua träs si,
 que, embidiosa del monte, trocàra
 el techo dorado al verde pensil.
 Apenas el Alua corona risueña
 los riscos de rosa, clauel, y jazmin;
 quando por ella me dexas, gustando
 de verme llorar, por verla reir.
 Del lecho mi amor apela a la mesa:
 y apenas el Sol transciende el Cenit,
 quando en vez q̄ esta alfombra te aluergue;
 te aluerga el ardor de vn pagizo pais.
 La tarde declina, y passas la tarde,
 talando del bosque vno, y otro confin;
 y aun las noches, pues muchas me ferias
 peñascos de Enero a catres de Abril.
 Con que las quatro edades del dia
 muriendo las viuo, pues son para mi,
 la aurora, la siesta, la tarde, y la noche
 penar, y temer, llorar, y gemir.

Zefal Hermosa Pocris mia,
 viue tu fec, tu alhago, tu belleza,
 que desde el primer dia
 que mi amor al crisol de tu fineza
 se examinò tan ciego,
 que le sobrà para acendrarfe el fuego;
 te adoro tan postrado,
 tan fino, tan rendido, y tan gozoso,
 que sin auer sulcado
 los golfos que ay desde galan a esposo;
 con el amor primero,
 galan te amo, que esposo te venero.

Lo

Lo mismo que me culpa,
 me absuelue de tu quexa, Pocris bella,
 pues què mayor disculpa,
 que auer, siguiendo el rumbo de mi estrella,
 buscado mis desvelos
 diuersion que no pueda darte celos?
 Confieso que estos dias
 la caza mas, que otros, me diuierde;
 y es, que las ansias mias
 lograr en brutos triunfos veo desuerte,
 que apenas hago tito,
 quando no ay fiera que a mis pies no miro;
 Si cansado me siento,
 feliz à la fatiga el ocio iguala,
 pues vn templado viento
 me consuela, me aliuia, me regala
 con delicias tan sumas,
 mouiendo suauè las rizadas plumas.
 Las aues le acompañan
 con tan sonoras clausulas velozes,
 que mil vezes me engañan,
 si son, ò no, de alguna Deidad voces;
 que a grande fin me llaman,
 segun tal vez recrean, tal inflaman.
 Virtud quiza diuina
 contiene este venablo de Diana;
 y pues èl me destina
 sin duda, à alguna empresa, en quien vfana
 mi fama se corone,
 hasta hallarla, tu quexa me perdone;
 que he de seguir el monte,
 en quien oy anda vna ignorada fiera;
 que horror deste Orizonte,
 escandalo es del monte, y la ribera,
 y he de ver si consigo
 su trofeo: Clarin, vente conmigo. *Vase.*

Pocr. Escucha, Clarin, primero,
 que à èl le sigas.

Clar. Què me mandas?

Pocr. Saber de tí lo que del
 no deben saber mis ansias.

porque no es justo, que en propria
 muger escrupulos aya,
 que auenturen su respeto
 al ver mi desconfianza:
 y si las disculpas tuyas,

ò bien ciertas, ò bien falsas,
 bastan para mi decoro,
 para mi temor no bastan:
 y assi, tu me has de dezir,
 què vientos, què aues, què cazas
 son estas, que dias, y nothès
 tanto à Zefalo le arrastran?

Clar. Yo, señora, soy criado,
 y si supiera la causa,
 por dezirla, la dixera;
 solo sè que en la campaña
 se retira de nosotros
 à la mas inculta estancia
 del monte, donde à sus solas
 lo mas de las fiestas passa
 en las musicas suspenso
 de vnos paxaros que cantan
 como con humana voz,
 cuya dulce consonancia,
 vna vez que quise oirla,
 no pude, porque vna estraña
 fiera atrauesò la sen la,
 que es la que dixo, que espanta
 oy el valle; y para mi,
 algun Satyro es, que an la
 en busca de alguna Ninfa,
 pienso que su nombre es Laura,
 porque à modo de bramido
 oì, que dixo en voz alta:
 Laura es mi pena, Laura es
 la que me yela, y me abraza:
 pero esto a ti què te importa?
 y puesto que poco, ò nada,
 a Dios, que Zefalo espera. *Vase.*

Pocr. Espera tu, infame, aguarda.

Flor. Por què te enojas con èl?

Pocr. Ay Floreta, què no alcança
 lo rutico de tu pecho
 à lo sutil de mis ansias:
 mas ya que de vna fortuna
 complices, en la passada

ruina del Templo, quedamos
 por viuas cenizas ambas,
 siendo Zefalo, y Clarin
 los que nos libraron, haga
 la necesidad virtud,
 haziendo la confianza
 de ti, que no puedo de otra
 (ay infeliz!) de quantas
 de Zefalo en los Palacios
 me asisten, y me acompañan!

Flor. Bien puedes fiar de mi,
 porque a mi, di, què me falta,
 sino solo entendimiento,
 para ser tu Secretaria?

*Sale Aleto con mascarilla en la cara,
 y pone a Pocris la mano en los
 pechos.*

Aleto. Y à es tiempo que de los zelos
 la parte esparciendo vaya,
 que le ha tocado a mi furia.

Flor. Què tienes, pues?

Pocris. Vna ansia,
 vna pena, vna congoja,
 que a ser huésped del alma
 entra, como que es eterna,
 y sale como que es rabia:
 en fin, es vn no sè què,
 que sobre mis miedos causan
 aquestas noticias.

Flor. Como?

Pocr. Como si voy a apurarlas,
 hallo.

*Aleto canta baxo al oido, y ella re-
 pite con despecho lo mismo, de modo
 que para la musica son dos, y para la
 representacion no es mas, que vno
 porque lo vno ha de ser repeticion
 de lo otro.*

Al. A. Que Zefalo ya
 de tus linezas se canta.

Pocr. Que Zefalo ya

de mis finezas se cansa.

Ale. Pues por vn monte te dexa.

Poc. Pues por vn monte me dexa.

Ale. Que a sus solas se recata,
en lo oculto del.

Poc. Que a sus solas se recata
en lo oculto del.

Ale. Adonde.

Poc. Adonde.

Ale. Blandos vientos le regalan.

Poc. Blandos vientos le regalan.

Ale. Tiernas voces le diuierren.

Poc. Tiernas voces le diuierren.

Ale. Dulces paxaros le cantan.

Poc. Dulces paxaros le cantan.

Ale. Quando otro a vna Laura busca.

Poc. Quando otro a vna Laura busca.

Por quanto pudiera (ò vaga
fantasia del temor,

quanto el discurso adelantasi)

Por quanto, bueluo a dezir,

pudiera ser, que el buscarla,

fuera zeloso de que

con Zefalo (la voz falta)

pero què mucho? què mucho?

que no ay decentes palabras,

si no ay decentes pasiones,

que se atreuan a explicarlas.

Y puesto que es el dezirlas

aun peor, que imaginarlas,

ven conmigo, que he de ver

(si otro trage me disfraz,

y si fer del conocida,

figo de emboco sus plantas)

què aues, què vientos, què voces,

què ilusiones, què fantasmas,

què delirios, què quimeras

son estas que le arrebatan

tanto el sentido, y en fin,

quien es esta Laura. *Ale.* Aura.

Poc. Aura no dixeront? *Flor.* Si,

mas què admiras, mas què estrañas
que el eco a ti te responda,
quando tu la voz leuantas?

Poc. Dizes bien; mas ay, que haze
sentido el eco a mis ansias!
no sin razon me estremece,
me affusta, y me sobresalta;
y mas si en Aura me acuerda
la prometida amenaza,

de què Venus, y Amor tomen
en mi de su error vengança.

A cuyo fin, Aura es

la que a Zefalo le encanta

en el monte. *Flor.* No, señora,

caso del acaso hagasi:

Aura ya no es ayre: *Poc.* Si,

pero sepa tu ignorancia,

que si el ayre diere zelos,

zelos aun del ayre matan:

Sigueme, pues,

Ale. Ay de ti!

Poc. Ay de ti!

Flor. Ay de ti!

Ale. Pocris, si a saber alcanças

Las dos, Pocris, si a saber alcanças.

Toda la musica.

Tod. Que si el ayre diere zelos,

Dentro, y las tres.

Tot. Zelos aun del ayre matan. *Vanse.*

Sale Erostrato vestido de pieles,

huyendo.

Ero. Que si el ayre diere zelos,

zelos aun del ayre matan!

Segun lo que a mi me passa,

amante del ayre, pues,

Aura es mi pena, Aura es

la que me yeta, y me abraça,

conmigo debe de hablar,

sin dudar, esta alene voz,

que discurriendo veloz,

no ay intrincado lugar,

que no me busque (ay de mí)
por mas que el centro me esconde
de aquestos peñascos, donde
de la llama que encen di
me deslumbra el resplandor
tanto, que aun mi misma sombra
me atemoriza, y me assombra.

No me bastaua el terror
con que transcendiendo esferas
de vnos a otros Orizontes,
Ciudadano de los montes,
compañero de las fieras,
voy de las gentes huyendo;
fino el terror (ay de mí)
de que me siga hasta aqui
esta armonia, diziendo,
por ver si mas se dilatan
mis sacrilegos rezelos,

Coro. Que si el ayre diere zelos;
zelos aun del ayre matan.

Erofr. Quien duda (pues mal pudiera
en tanto mortal desdén
dar zelos al ayre quien
galan del ayre no fuera)
que habla conmigo? ò si mas
se declarara! es a mi,
eco, la amenaza?

Sale Megera atravesando el tablado.

Megera. Si.

Erofrat. Como?

Meger. Presto lo sabrás.

Erofr. Nuevas furias me arrebatan.

Meg. Viendo al seguir mis anhelos.

Ella, y Mus. Que si el aire diere zelos,
zelos aun del ayre matan. *Vase.*

Erofr. Azí allí la voz le oyò,
y aunque con nuevas injurias
de iras, ansias, rabias furias
ciego el eco me dexò,
le guirle tengo.

Rustic. Enfeto,

Sale Rustico.

no me atreuo a parecer
entre gentes, por no ser
animal mas imperfeto
del que me han hecho hasta aquí,
y así, a los montes me vengo.

*Anda Erofrato a ciegos, y se abraza
con Rustico.*

Erofr. Pues en mis brazos te tengo;
sombra, cuya voz seguí,
he de saber que me quieres,
y lo que tu voz me dize?

Rust. Qué monstruo es (ay infeliz)
el que me agarra?

Erofr. Quien eres?

Rust. Imagine su merced
en quanta alimaña ay oy
la que quiere, que essa soy,
essa he sido, essa seré,
sin mas dilacion: pues tales
son mis varios atributos,
que hecho pericon de brutos,
y pendanga de animales,
del manjar que va a bulcar,
al punto le serviré,
pero no me coma, aunque
le de a e'coger el manjar.

Erofr. Rustico?

Rust. Ello es bueno.

Erofrat. Espera.

Rustic. Rustico yo?

Erofr. Qué ay que assombre?

Rust. Ser para las fieras hombre,
y para los hombres fiera.

Erofr. Qué quieres dezir detente?

Rust. Que ninguno ay que me vea,
que alimaña no me crea,
no quitando lo presente,
fino su merced. *Erofr.* Que aun no
me has conocido?

Rustic. En quien es
a caer no me atreuo, *Ero.* Pues

No soy Erostató yo?

Rust. Agora lo conocí,
y ya no me admira el trage;
que no es mucho vea salvagé
al que enamorado vi.

Mas dime, qué es lo que passa:

Erof. Desde que Aura el Aura es
de Venus, es mi ansia, pues

Aura me yela, y me abraza,

Dime tu, si acaso oíste

vna voz, y donde fue?

Rust. Ni yo la oí, ni lo sé.

Ero. Pues yo he de seguirla (ay triste!)

hasta ver en que rematan,

publicando sus desvelos,

El, y la musica.

que si el ayre diere zelos,

zelos aun del ayre matan. *Vase.*

Rust. Vaya norabuena,

que yo, auiedo visto

gente à aquella parte,

aun que le aya oído

llamarme mi nombre

pretendo escondido,

que quien son no buelvan

al primer delirio.

Escondese Rustico, y salen Zefalor,

Clarín.

Zef. Aquí, Clarín, queda,

pues al verde sitio

desde inculto seno

no has de entrar conmigo:

Clar. Posible es que encubras

qué ay aquí escondido

de mí, conociendo

quan leal te siruo?

Zef. Porque no presumas;

que de ti no fio,

lo que a Pocris callo

verás que lo digo.

Aquella beldad,

Part. 7.

à quien todos vimos
convertida en ayre,
conseruando el mismo
nombre de Aura, es quien
en el cristalino

Imperio de Venus

oy goza el dominio;

Esta, agradecida

à quando mi brio

intentò librarla

en aquel peligro;

viendome vna siesta

del ardiente Estio

postrado al cansancio;

partiò con los rizos,

ya que no à cendales;

el fuego a suspiros,

mullidos, afuér

de rosas, los riscos;

vi lechos, en quien

fue el sueño mi aliuio;

en que, ò mal despierto;

ò no bien dormido,

en humana voz

su Deidad me dixo:

Canta Aura dentro.

Aur. Siempre que ansiolo el afan

de la caza te fatigue,

llama à Aura que le mitigue,

à cuyas voces veràn

tus congojas quanto estàn

en tu fauor los fauores

de aquella, que oy entre alboros

poner puede de su mano

en los ombros del Verano

el Imperio de las flores.

Zef. Aun aora parece

que suena en mi oido;

y pues de su agrado

passeo divertido

las treguas que dà

el noble exercicio,
logrando dichoso,
fin que yerre tiro,
los altos trofeos
de aqueste diuino
harpon de Diana:
què mucho que altiuo
busque aquella fiera,
que tantos han visto,
y yo nunca encu entro
y mas quando miro
que en esto no agrauio
el tierno cariño,
con que a Pocris bella
adoro, y estimo.
Y así, pues no es
la caza desvio,
bien ambos empleos
lograr solícito
de monte, y regazo,
siendo a vn tiempo mismo
Pocris por quien muero,
Aura por quien viuo.
*Vase Zéfalo, y sale Pocris de villanas,
y Floreta, oyendole.*

Pocris. Pocris por quien muero,
Aura por quien viuo:
O nunca, Floreta,
le hubiera seguido,
hasta donde haziendo
cancel de este risco,
llegara a ocasion,
en que hubiera oido:
Pocris por quien muero,
Aura por quien viuo.
Espera, amante traidor,
mira que es mucho rigor,
doblándome los rezelos,
que tu me mates de zelos,
y yo me muera de amor,
Si mi vida te estoruo,

no tu quitarmela trates,
que yo lo harè, pues que no
es menester que me mates,
para que me muera yo.
Dexame con los consuelos
de que yo te hize el fauor,
pues no me dexa el dolor,
que tu me mates de zelos,
si yo me muero de amor.
Mas què es lo que hago?
mas què es lo que digo?
las lagrimas cessen,
cessen los suspiros:
y ya hecho el empeño,
beber solícito
la pongonia al vaso,
y al ayre el hechizo.
Y así, tu Floreta,
porque menos ruido
haga vna en su azecho,
en aqueste sitio
te queda, entretanto,
que sola le sigo,
hasta que mis penas
vean si aueriguo
què Laura es aquesta;
por quien el ha dicho,
Pocris por quien muero,
Aura por quien viuo.
Que aunque cobarde el temor,
flores pite, y lienta zelos,
nada auenturo, en rigor,
en que el me mate de zelos,
si yo me muero de amor. *Vase.*
Quedanse Floreta, Clarin, y Rustico.
Clarin. Dòs zagalas venian,
y a la espesura,
como apuesta se ha entrado
de dos la vna.
Flor. Yo, y Clarin bien mostramos,
que los siruientes,

somo malas espadas,
se bueluen siempre.

Rust. Ya no ay ruido, yo salgo;
pero no es tiempo,
que el azar estos dias
està al encuentro.

Clar. Pues vsted, Reyna, espera;
quando yo espero,
hagamos la esperanga
diuertimiento.

Flor. Quien serà tan grosero;
tan vano, que haga
su diuertimiento
de su esperanga?

Rust. Si es discreto, y requiebra,
tendrè buen rato;
y mejor, si requiebra,
y es mentecato.

Clar. Primoritos fueran
en gente baxa,
guarnecer Alcorcones
con filigrana:
y assi, solo a mi modo
dezirla intento.

Flor. Què? *Clar.* Que nos querramos
por passatiempo.

Flor. Si Floreta lo oyera,
saltàra aora.

Clar. De Floreras se hazen
las cabriolas;
pero tu de què sabes
que yo la quiero?

Rust. De saber lo que auia
de no saberlo.

Flor. Ella me lo ha dicho.

Clarín. Vè aqui, señores,
como su remedio
pierden los hombres:
andaràse alabando,
por que de valde,
Niafa del varatillo,

la amè vna tarde.

Flor. Pues infame, picaño,
loco, atreuido,
es esta cara cara
del varatillo?

Descubrese Floreta.

Clarín. Conocido te auia,
tente, Floreta.

Rust. Yà esto es viejo: por Baco;
que ella es por ella;
y animal mas, ò menos,
hazerles tengo
que me tiemblen: yà basta.

Flor. Què es lo que veo!
mi marido no es este?

Clar. Villano, aparta.

Rust. Oyga, què hazen vstedes;
que no se espantan?

Clar. Pues por què ha de espantarme
ver vn villano?

Flor. Ni a mi, quando te busco,
ver que te hallo?

Rust. Luego yo so yo mismo?

Flor. De què lo dudas?

Rust. Què animal so sepa mos,
baste la burla:

denme el nombre, y huyan;
que es gran contento
el ver al enemigo,
quando và huyendo.

Flor. Què locura es aquesta;
Rustico mio?

Clar. Diga el tonto. *Rust.* Aora veo;
que so yo mismo.

Clar. Què es lo que aqui quiere?

Rustic. Que me conozca
por el menor marido
desta señora.

Flor. Pues por què temblando;
dezirlo estrañas?

Rust. Por si Leon me hazias,

traigo quartanas;

Flor. ¿Que torpeza es aquesta?

Rust. Por si soy Oso.

Flor. Pues por qué a mi me riñes?

Rust. Ya estoy muy otro.

Flor. Como tan alqueroso,
y tan sucio andas?

Rustic. Desde que fui Tigre,
todo soy manchas.

Flor. Dime, qué te has hecho
donde has estado?

Rustic. El señor te lo diga,
que vendió el Galgo.

Flor. No te entiendo, habla claro;

Clar. Yo, de Floreza
sepa que siempre he sido.

Dentro. Guarda la fiera.

Rust. Pero de aquellas voces
la gritería,
pues por mi no lo dicen,
por mi lo digan.

Flor. Como por tí espera,
que aquellas voces
acosando vna fiera
baxan del monte.

Ru. Yo me entiendo. *Cl.* A esta parte
viene furiosa.

Flor. ¿Qué hazes? *Rust.* Huyo.

Flor. Pues quieres
dexarme sola?

Rust. Esta es cortesía.

Clar. Si que hasta hallarte,
solo tuve yo ausencias,
y enfermedades. *Vase.*

Rust. Pues por mi no es justo,
yo me ire, buelua,
que a vsted enfermedades
faltan, y ausencias. *Vase.*

Flor. Oye, espera, me dexas
sola en el riesgo?
¿qué haré? *Dent.* Guarda la fiera.

Flor. Lindo consejos

mas el ser liviana,

no es ser ligera,

segun voy tropezando. *Vase.*

Dentr. Guarda la fiera.

Sale Zefalo. Pues por gozar tu fauor;
no voy tras aquellas voces,
que discurriendo veloces,
apellidan mi valor:
a templar el resplandor
del Sol, el bello desdén,
vèn, Aura, vèn.

Sale a vna parte Pocris, oyendole.

Poc. Vèn, Aura, vèn, dixo: Si
ya el equiuoco acabò,
Aura es a quien llamò,
no en vano dudè, y temí,
que Aura, vengada de mí,
quiera perturbar mi bien.

Zefal. Vèn, Aura, vèn.

Vèn, y en eroematicos tales
dèn aliuio a mis congojas
los passages de las hojas,
las pausas de los cristales,
que sustentados mis males,
haziendo pausas estèn:
Vèn, Aura, vèn. *Aura en lo alto.*

Aur. Vèn, Aura, vèn: aunque oi
su voz, no respondo a ella,
que oyendola Pocris bella,
sorda he de estar, por que así,
al ver que me llama a mí,
mas penas sus penas dèn.

Zef. Vèn, Aura, vèn:

Vèn, y con clausulas sumas
mueuan trinados primores,
inquietos golfos de flores,
blandos embates de plumas:
tus penachos las espumas
sean, y el ambar tambien:
Vèn, Aura, vèn.

Pocr.

Pocr. Vèn, Aura, vèn, vna, y mil
 vezes repite; y aunque
 de zelos muriendo estè,
 hasta aueriguar su vil
 traicion, ea varonil
 dolor, paciencia preuèn.
Zefal. Vèn, Aura, vèn:
 Vèn, y porque la armonia
 con que esta mansion desierta
 oye que el dia despierta,
 oyga que se duerme el dia,
 vna, y otra fantasia
 faltas con la Aurora estèn:
 Vèn, Aura, vèn.
Aur. Vèn, Aura, vèn repitiò,
 mas sufra Pocris, y pene.
Pocr. Vèn, Aura, vèn, y no viene?
 no soy a quien llama yo.
Aur. Quien el fauor dilató?
Pocr. A quien tardò el mal, à quien?
Zef. Vèn, Aura, vèn:
 Ven, y jurando en tu esfera
 al Mayo rosas, y mieles
 por Rey de los doze meses,
 por Dios de la Primavera,
 diga el Sol.
Vozes. Guarda la fiera.
Los tres. Ya, que no prosiga, es bien:
 Vèn, Aura, vèn.
Vnos de ur. De lo fragoso del monte
 se fauorece, y ampara.
Otros. En vano ha de ser su fuga,
 seguidle todos:
Sale Erostrato.
Erostr. Què ansia!
 aun hasta aqui, donde mas
 se texen, y se enmaraña
 con lo arisco de las breñas
 lo escabroso de las plantas,
 siguiendome vienen, Cielos;
 si son icas de Diana,
 Part. 7.

bien podrán lograr castigos,
 pero no tomar venganças.
 Que quando mi diligencia,
 ò su centro no me valga,
 me sabrè desesperar
 desde la Peña mas alta
 al pielago mas profundo;
 muerto a manos de mi rabia;
 antes que a las de su ira.
Zef. Bruto horror destas montañas;
 pues que de tantos el Cielo
 para mi triunfo te guarda,
 yo solo, deste sagrado
 venablo blandida el asta,
 en fee de su dueño, pude
 conseguir empresa tanta;
 muere a su impulso.
Erostrat. Detente,
 gallardo jounen, no hagas;
 fiera haziendo à vn hombre, que
 envilecida la hazaña,
 con humana sangre borre
 tus aplausos.
Zefal. Si me daua
 en lo horroroso, en lo fiero
 del aspecto antes del habla,
 por ver tu vista, tu voz
 mas que a pavor se adelanta.
Aur. Quien creerà q siendo el dueño
 de mi amor, y mi vengança
 Erostrato, no sea el
 quien mis fauores atrastra,
 fino Zefalo? mas quien
 no lo creerà, si repara,
 que el que esta sin si, no e sta
 capaz de fauores de Aura?
Zef. Hombre humano eres?
Erostrat. Si.
Sale Thesifone.
Thesifon. Aora
 lo que a mi Furia se encarga,

es perturbar sus sentidos.
Zef. Mientes, mientes, y me engaña,
 ô tu semblante, ô tu voz:
 pues a tan poca distancia,
 ni te percibo las señas,
 ni te aueriguo las ansias:
 Y pues lo que me aseguras
 desdize a lo que me espantas,
 muere a este harpon, otra vez
 digo. *Ero.* Si el ser no me salua
 hombre, salueme el ser fiera,
 apelando à las entrañas
 de los montes, tan sañuda,
 tan ciega, y desesperada,
 que a mas no poder, de aquella
 alta roca, despeñada
 cayga al Mar. *Vase.*

Aur. Lo mas que puedo,
 es ofrecerte mis alas.
Zef. Mal huiràs, si este de fresno
 aspid, viuora de plata,
 relampago sin rumor,
 y rayo sin luz te alcanza.
Thesi. Si alcanzará, pero à quien
 le destina soberana
 Deidad, que de tus sentidos
 priuar el uso me manda?

Pocr. Porque tan horrible monstruo,
 no figa, al passo le salga.

Zef. De vista le perdi, pero
 alli se mueuen las ramas.

Dispara el venablo à Zia Pocris:

Pocr. Ay infélize de mi!

Zef. Logré la empreña mas alta;
 pero quando ha errado tiro
 el venablo de Diana?

Aur. Presto lo veràs; y pues
 complice de tu desgracia,
 en el todo de ser tuya,
 à mi la parte me alcanza,
 buelta en lastima la ira,

muestre, intentando enmendarla,
 que mas allá de la muerte
 no llegan nobles venganzas.
Zef. Agora, pues yà la fiera
 cayò herida, à rematarla
 de aqueste puñal el filo
 acuda.

Salé pocris herida, cayendo:

Pocr. El Cielo me valga!

Zef. Pero què miro, ay de mi!
 què transformación tan rara
 es la que hiriendo à la noche,
 en purpura tiñe el Alua?
 Si monstruo de hombre, y de fiera
 fue el que destas verdes ramas
 se amparò, como muger
 la que con mortales vascas,
 destiñendo los verdores
 à estas brutas esmeraldas,
 lechos que la admiten nieue;
 la vãn convirtiendo en nacar?
 Si ilusion, si deuaneo,
 si delirio, si fantasma
 es de los ojos? Mas ay!

Mirala al rostro.

no es sino de toda el alma:
 No sè si otra vez me atreua
 à verla, por si otra guarda
 aparentes señas, que
 en tupidas sombras par das
 de la idea, como objeto
 que en mi viue, me retrata
 la imagen de; pero a verla
 me atreuo, y no a pronunciarla!

Pocr. De Pocris; què te rezelas?
 què dudas? ni què recatas?
 si en mi muerte, no el defecto
 alteras, sino la causa;
 pues no mudando la esencia
 mi muerte, la circunstancia
 muda solo en que tu azero

maté

mátate a quien tus zelos matan.
Y assi, mi esposo, mi dueño,
mi bien, mi señor, mi alma,
y si no digo mi vida,
es, porque no digo nada,
no sientas, no, deste influxo
la Constelacion tyrana;
pues es dicha, yà que muero;
morir à mejores armas.
Zef. Pocris bella, Pocris mía,
dulce dueño, esposa amada,
que a fuerça de tu hermosura
debió de ser tu desgracia:
tuya dixes? digo, mía:
tu zelosa? de quien?
Pocris. De Aura,
à quien buscas, a quien sigues;
a quien quieres, y a quien llamas.
Zef. Aura no es ayre?
Pocr. Sí, pero
què enmienda (el aliento falta)
ser (el pecho se estremece)
Aura (el coraçon se arranca)
ayre (la voz titubea)
si (el espíritu desmaya)
en quien (la vida se rinde)
quiere (el animo se pasma)
como (la raz on delira)
quiero, consecuencia es clara,
que si el ayre diere zelos,
zelos aun del ayre matan.
Cae muerta en el peñasco de la
apariencia.
Zefal. Espirò la luz pura
del Sol, sin espirar la de su esfera,
en cuya peña dura
la hermosura naciera,
si naciera sembrada la hermosura:
como en el desconsuelo
de todos, mas por vuestro, que
por mio,

del dia el azul velo
deste cadauer frio
no haze en exequias, que: valgame
el Cielo.

Cae desmayado, y dicen dentro las
Furias, y Diana.

Tesif. Deidad de nubes, y estrellas?

Alect. Diosa de seluas, y bosques?

Meg. Reyna de sombras, y Abismos?

Dia. Aquellos son mis tres nombres:

Salen las quatro.

Ya sè lo que me quereis,
y assi, atended a mis voces:

Ninfas, que de aquella ruina
perdonaron los horrores?

Zagales destas montañas?

Destas seluas moradores.

Salen todas las Ninfas, y Zagales;
Clarín, y Rustico.

Ninf. Què nos mandas?

Zagales. Què nos quieres?

Rust. Què es lo que miro, señores?

Clar. Cumplido el refran que dize;
quien escucha, su mal oye.

Dian. Que de tres venganças mias
publiqueis los tres blasones,
vna, y mil vezes conmigo
diziendo en ecos acordes:
Viua la Deidad.

Todos. Viua la Deidad.

Dian. Que a los coraçones.

Todos. Que a los coraçones.

Dian. Que prende el Amor.

Todos. Que prende el Amor.

Dian. Los grillos les rompe.

Todos. Los grillos les rompe.

Repiten, y aparece Aura en lo
alto.

Aura. Suspended, suspended los
acentos,

los ecos parâd, parâd las canciones:

T 4

que

que aunque son nobles tambien
las venganças,
tal vez blasonadas deldizen de
nobles.

Y pues que Ninfa del ayre
puedo hazer que se transforme
la scena en nubes, y estrellas,
que me ilustren, y me adornen:
Sabed que a Zefalo atento
quise, ofendida de Pocris,
que ella me pagase en zelos,
lo que el me debió en fauores.
Pero à lastima passando
lo infeliz de sus amores,
solicito, que sus yerros
el Aura de Amor los dore:
que aunque son nobles tambien
las venganças,
tal vez blasonadas deldizen de
nobles.

Y así, Venus a mi ruego,
y à ruego de Venus Ioue,
mandan, que de fino amor
la tragedia se mejore,
sin el horror de tragedia,
con que Pocris se coloque
sobre el Orbe de la Luna,
de los Astros en el Orbe:
y Zefalo, conseruando
la clausula de su nombre;
quando por Zefalo ayre,
nombre de Zefiro tome:
estrella, y aliento ambos,
yà en soplos, yà en resplandores,
como en prodigios de Amor,
inspiren castos amores.

Subid, pues, restituidos
à mejor ser, donde Dioses;
Astros, Planetas, y Signos,
Sol, Luna, y Estrellas noten,
que aunque son nobles tambien
las venganças,
tal vez blasonadas deldizen de
nobles.

Ván subiendo Zefalo, y Pocris, hasta
juntarse con Aura, y saben
todos tres.

Zefal. Feliz yo, feliz, pues quiere
Iupiter, que a verte torne.

Pocr. Feliz yo, Zefalo, pues
quiere Aura, que este bien logre;

Aur. Subid conmigo los dos
al supremo Solio, donde
à Iupiter deis las gracias,
diziendo en ecos veloces.

Las tres. Que aunque son nobles
tambien las venganças,
tal vez blasonadas deldizen de
nobles.

Dian. Vna vez vengada yo,
poco importa que blasones
de estrella, y ayre.

Todos. Con que
diremos todos conformes;
Si zelos del ayre matan,
tambien del ayre fauores
dán vida, porque se vea
en Aura, en Zefalo, y Pocris,
que aunque son nobles tal vez
las venganças,
tal vez blasonadas deldizen de
nobles.

F I N.

L I A

2000 16783

Ayuntamiento de Madrid